

mass of the material was tinged before shaping the circles, by some special proceeding.

The two pieces represented in figure 10 (plate 4), are made of dark grey clay, of equal resistance as common rock, and it can be understood by their shape that they made use of them in order to scratch off the hide's hair before tanning. This is more clearly shown by the triangular scraper, eight centimeters wide at its sharpened side, and four centimeters thick at its opposite angle, undoubtedly so disposed as to make it easy to handle.

Figure 11, is an square shaped stone, one of whose faces is carved in form of eight parallel semicylinders, each one of its four sides is eleven centimeters long, and two and a half centimeters thick. It can be assumed that this utensil was used for different purposes, among which the principal one may have been pounding leather and furs after having been tanned.

Figure 12, represents one of those chisels eighteen centimeters long, more or less. It is to assume that the ancient indians made use of them for carving logs into canoes, these being always of only one piece of wood. In these canoes they used to go fishing, or hunting aquatic birds which are very abundant in the rivers and lagoons of that region. But it is to regret that nowadays nothing can be said about the proceedings and implements that they used for that sport.

Figures 13 and 14 (plate 5), represent lance and arrow heads generally made of quartzlike stone, which breaks into naturally sharpened pieces. Arrows and lances were used for warring and hunting purposes. Indians also used to make this kind of weapons of ebony, or other woods, so hard, that they easily cross bodies of animals protected by the hardest skins.

Figures 15 (plate), represent: the first, one head, the most perfect one among many I collected, for one can easily observe that its features are well proportioned, its size being ten centimeters high; the second one is an entire idol, twenty centimeters high. Both were modeled in hard red clay of great resistance; and, judging by their smoothness, it can easily be understood that they were polished quite perfectly before baking them properly.

Figure 16 (plate 7), is the copy of a woman's bust of the same size and similar construction as those referred to under numbers 12 and 13. It seemed to me opportune to give it a place in this review, on the ground that it offers to observation a style very different from the one commonly found in this class of sculptures of equal epoch and origin. Its head is not covered by any cap nor crown, but well combed, its hair divided at the middle, and taken backwards, leaving the ears uncovered.

To put an end to this list I will mention an idol, which was found at Sierra de la Palma, accompanied by other two smaller ones, the three erected upon a truncated conical pyramid. This pyramid was built with earth revetted with flat stones, cut in rectangular form. Said idol, shown under number 7 (plate 8), represents a woman kneeling on both knees, and with her hands at her breast. This idol is one meter and seventy seven centimeters high.

Intentionally we left to be mentioned at last, figures 6 and 7 (plate 3) that Mr. Prieto describes as follows:

Figures marked under number 6 were constructed of resistant, compact, and very heavy porphyry. This leads to the supposition that this kind of stone was selected by the Indians for making their weapons, for the two specimens here presented look to be nothing else but weapons. The larger, measuring fifty centimeters, has five sharp points, the smaller, thirtyeight centimeters long,

medio de un orificio, y sin duda fue ejecutada esta unión en el mismo momento de construir el adorno. Esta clase de aretes o de piezas componentes de gargantillas que usaban aquellas indias, se han encontrado de varios colores, azul, rojo, amarillo y verde, aún bastantes vivos, no obstante el largo tiempo que permanecieron enterrados en los cuevas, de lo que puede deducirse que el barro de que fueron hechos era antes firmemente teñido, empleando en esto un procedimiento especial.

Las dos piezas representadas por la figura 10 (lámina 4), son hechas de barro gris obscuro, de igual resistencia a la de una roca común, y por la forma que tienen se puede colegir que sirvieron para rascar el pelo de las pieles que se curtían; principalmente la de forma triangular, que mide su parte filosa ocho centímetros y por el vértice opuesto tiene cuatro de espesor, estando en esta parte redondeada, sin duda para no molestar en el trabajo la mano del operario.

Es la figura 11, un cuadro de piedra, labrado por una de sus caras en forma de ocho semicilindros paralelos, divididos por unas ranuras ejecutadas de igual manera; su tamaño es de once centímetros por cada lado y de dos y medio de espesor. Los usos a que este utensilio pudo haber sido destinado, es de presumirse que fueron varios, y entre ellos el principal el de abatanar las gamuzas y pieles después de curtidas.

La figura 12, representa un ejemplar de una clase de cincelos de diez y ocho centímetros de longitud poco más o menos, hechas del mismo barro gris obscuro, o de una especie de pedernal gris verde, algo más resistente, los cuales bien pudieron servir para ejecutar el vaciado de los troncos de los árboles, destinados a la construcción de los botes o piraguas, que por lo común construían aquellos indios de una sola pieza y de los cuales se servían para la navegación de los ríos y lagunas, cuando se entregaban a la pesca, o caza de aves acuáticas, muy abundantes en aquellas regiones, y de las cuales obtenían constantes recursos para sus alimentos, pero nada puede ahora decirse de un modo concreto respecto a los procedimientos y utensilios que empleaban en tales entretenimientos.

Las figuras 13 y 14 (lámina 5), representan púas de lanzas, dardos y flechas, de las que se usaban por los indios en sus armas, de combate o caza, generalmente se hacían de piedra cuarzoza, que al quebrarse forma en sus lados filos agudos y cortantes. Los indios, además de estas púas de cuarzo usaban dardos y lanzas de varias clases de madera dura, como ébano y barrota, con las cuales se consigue fácilmente aguzar el extremo de una vara de tal manera, que sin gran esfuerzo puede atravesarse con ella el cuerpo de los animales de piel más resistente.

En seguida, presento las figuras 15 (lámina 6). La primera es la de una cabeza, la más perfecta entre las varias recogidas, mide diez centímetros; ambas fueron construidas de barro rojo muy resistente, y a juzgar por la torsura de estos objetos, deben haber sido bruñidos con bastante perfección antes de darles el coqueamiento requerido.

El dibujo 16 (lámina 7), es una copia de igual tamaño de un busto de mujer, y de análoga construcción a los que se reseñaron en los números 12 y 13, y me ha parecido oportuno darle un lugar en esta reseña, por la circunstancia de que ofrece un estilo diverso del comunmente observado en otras cabezas de ídolos de igual época y procedencia, pues que en la parte superior, ésta no tiene como las otras coronas, diademas o birretes, que romaten la escultura, sino que representa el cabello dividido por una raya en el centro del cráneo y peinado en dos partes simétricas sobre ambos lados.